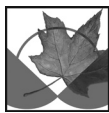


NOTA DE PRENSA

para su distribución inmediata



CCPA
CANADIAN CENTRE
for POLICY ALTERNATIVES
BC Office



Junio 18, 2008

Trabajadores Agrícolas relegados a categoría de segunda clase: investigación

Los cambios propuestos acabarían con la explotación de trabajadores agrícolas inmigrantes y emigrantes en la Colombia Británica.

(Vancouver) Una nueva investigación sobre trabajadores agrícolas en la Colombia Británica revela violaciones sistemáticas a los estándares de empleo y a las regulaciones de salud y seguridad ocupacional en el trabajo, pobres y a menudo peligrosas condiciones laborales, así como pésimo reforzamiento a las leyes por parte de las agencias gubernamentales. Los autores de la investigación proponen cambios integrales a las políticas para asegurar que los trabajadores agrícolas –la mayoría de los cuales son inmigrantes y emigrantes temporales- no sigan siendo relegados a categoría de segunda clase.

“Los trabajadores agrícolas están a la merced de un sistema complejo y confuso que los explota, amenaza y silencia, mientras que a menudo pone sus vidas en peligro” afirma una de las autoras de la investigación, Arlene Aclaren, Profesora Emerita de la facultad de Sociología de la Universidad Simón Fraser.

El estudio se basa en numerosas fuentes, incluyendo entrevistas con informantes clave del gobierno y de la agroindustria, entrevistas con 53 mujeres inmigrantes de la India y trabajadores emigrantes mexicanos, una encuesta aplicada a 87 trabajadores mexicanos y una revisión sobre mejores prácticas en otras jurisdicciones. El estudio es parte del Proyecto de Seguridad Económica, una iniciativa conjunta del Centro de Investigación de Políticas Alternativas y la Universidad Simón Fraser.

Entre los principales hallazgos se encuentran:

- Trabajadores agrícolas son rutinariamente expuestos a pesticidas, gases usados para acelerar el proceso de maduración de las plantas en invernaderos, así como otros químicos sin medidas de seguridad ni equipo de protección.
- Trabajadores agrícolas inmigrantes son generalmente transportados en movildades de los subcontratistas, las cuales violan las regulaciones de seguridad. Los participantes temen por su seguridad, sin embargo dependen de los subcontratistas para trasladarse a las granjas. Los trabajadores no reportan las violaciones a las medidas de seguridad por temor a perder sus trabajos.
- Rutinariamente se cometen violaciones a los estándares de salud y seguridad ocupacional. Por ejemplo, 1 de cada 4 encuestados afirma que rara vez o casi nunca cuentan con baños en el sitio de trabajo, y 1 de cada 3 responde que rara vez o casi nunca cuentan con acceso a agua para lavarse las manos.
- Desde el 2001, los reportes de inspecciones de la oficina de Protección al Trabajador (Worksafe BC) declinaron en un 62% y las ordenes de prevención en un 73%. Ni un solo participante recuerda haber visto un inspector de la oficina de Protección al Trabajador en su sitio de trabajo.
- En promedio los trabajadores agrícolas ganan un poco mas de \$8 por hora sin derecho a pago de tiempo extra, muchos de ellos son pagados por libra y por tanto ganas que el salario mínimo establecido. Sin embargo, los participantes del estudio reportaron haber trabajado horas brutalmente largas – 10 a 12 horas diarias 6 o 7 días a la semana.

continuación...



- El Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales (PTAT), un programa provincial/federal al cual se unió la provincia de la Colombia Británica en 2004, trae a un número cada vez mayor de trabajadores emigrantes, principalmente mexicanos, bajo condiciones de servidumbre. Dichos trabajadores generalmente son acomodados en viviendas por debajo del estándar aceptable, no se les permite escoger para quien trabajaran y no pueden defender sus derechos básicos sin sentir temor de ser regresados a su país de origen.

“Estas condiciones no son una excepción o pocas anécdotas aterradoras” comenta Mark Thompson, co-autor y Profesor Emerito de la Escuela Sauder de Negocios de la Universidad de la Colombia Británica, quien coordinó una comisión de investigación de estándares de empleo en los 90’s. “Estas son situaciones reales y comunes en las cuales los derechos de los trabajadores agrícolas con abusados día a día”.

“No se debería de subsidiar una industria sobre las espaldas de los trabajadores mas vulnerables” asevera Charan Gill, Director de la Sociedad de Servicios Comunitarios Interculturales Progresivos. “Es tiempo de que esta provincia comience a mejorar y asegurar condiciones decentes para los trabajadores agrícolas”

Jim Sinclair, Presidente de la Federación Sindical de la Colombia Británica, dice que la provincia debe de comenzar por restaurar los estándares básicos de empleo de los trabajadores agrícolas, los cuales fueron erosionados y disminuidos en 2002 y 2003. “Los trabajadores agrícolas deben contar con los mismos derechos que el resto de nosotros. El gobierno también necesita aumentar las inspecciones a las granjas y restaurar equipos proactivos de monitoreo como lo era el Equipo de Cumplimiento Agrícola (ECA)”.

David Fairey, economista laboral y co-autor del estudio, argumenta que el gobierno también debería de abolir el sistema privado de subcontratistas y en su lugar reemplazarlo por un modelo de contratación sin fines de lucro. “Teniendo un mecanismo, regulado exclusivo y proveedor confiable de fuerza laboral, sería un modelo favorable en el que ambos trabajadores y empleadores beneficiarían. También proveería transporte seguro y se evitarían mas accidentes trágicos”.

Christina Hanson, co-autora de la investigación, enfatiza que el modelo de contratación también debería de extenderse a los trabajadores emigrantes que participan del Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales (PTAT). “Hasta ahora, los trabajadores emigrantes vienen a Canadá atados a un solo empleador específico, lo cual crea un enorme desbalance de poder”.

“El gobierno federal necesita reestructurar el PTAT de tal forma que los patrones no puedan arbitrariamente regresar a los trabajadores a sus países de origen; al mismo tiempo que debería de otorgar residencia y estatus permanente a los trabajadores emigrantes”, insiste Adriana Paz, organizadora con Justicia Para Trabajadores Migrantes, una organización sin fines de lucro. “El gobierno también debería de coordinar con otros niveles y agencias gubernamentales para establecer y reforzar condiciones de trabajo y vida dignas”.

-30-

Cultivando Los Derechos de los Trabajadores Agrícolas: Poniendo fin a la explotación de trabajadores inmigrantes y emigrantes en la Colombia Británica fue elaborado conjuntamente por el Centro Canadiense de Políticas Alternativas, Justicia para Trabajadores Migrantes, la Sociedad de Servicio Comunitario Intercultural Progresivo y la Federación Sindical de la Colombia Británica. El proyecto de Seguridad Económica es financiado principalmente por el Consejo Canadiense de Investigación de Ciencias Sociales y Humanidades.

Obtenga la versión completa de la investigación en www.policyalternatives.ca. Para solicitar entrevistas, llamar a Terra Poirier al 604-801-5121 extensión 229.